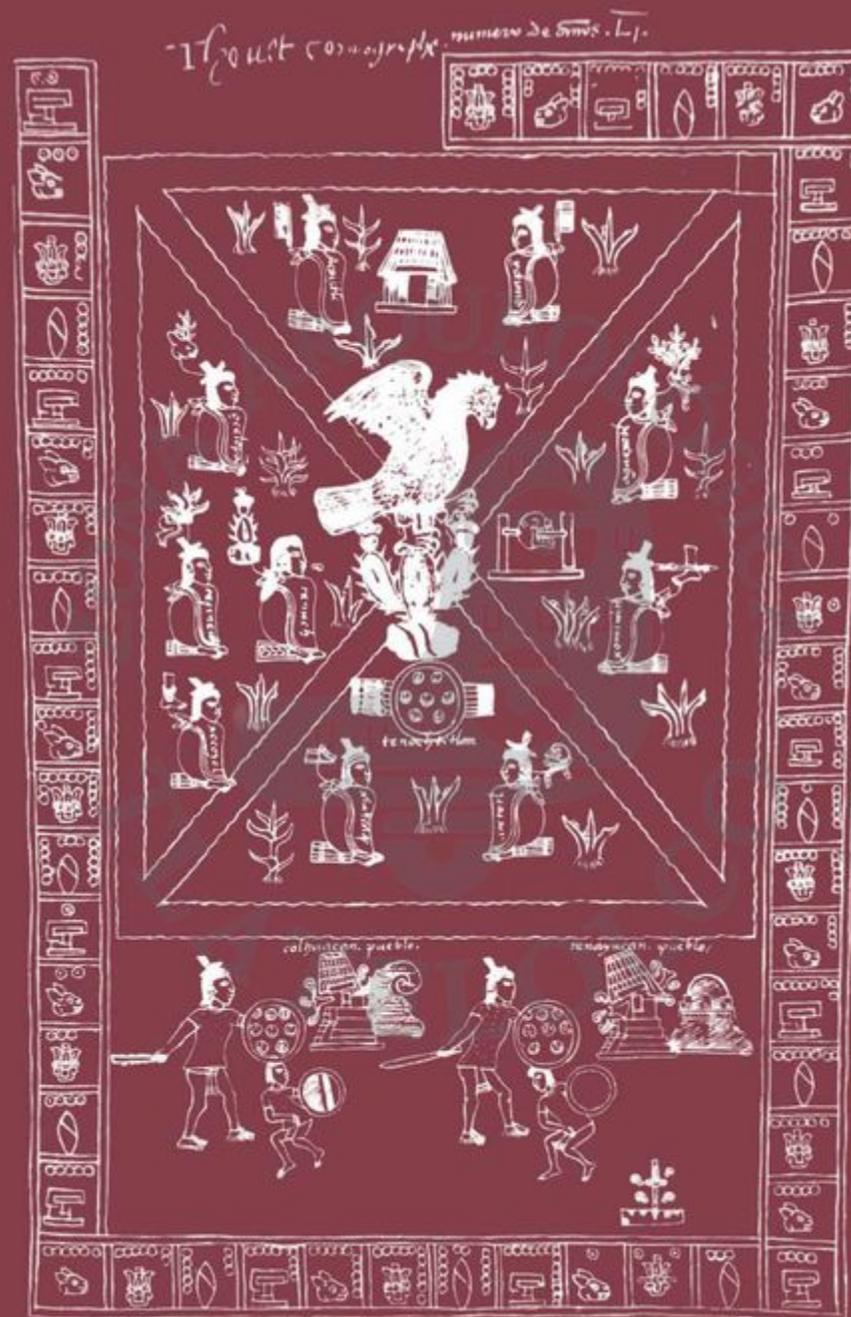
The background of the image is a dark blue map of Tenochtitlan, the Aztec capital city. The map shows the intricate grid of canals and causeways that formed the city's layout. Several place names are visible on the map, including 'FLATFOLCO' at the top, 'AVAHUALCO' on the right, and 'XOLOCO' at the bottom. The map is rendered in a lighter blue color, creating a subtle texture behind the text.

MUSEO DEL TECPAN

**RECINTO
HOMENAJE A
CUAUHTÉMOC**

Ciudad de Tenochtitlan.



TLATELOLCO EN LA ÉPOCA PREHISPÁNICA. FUNDACIÓN

El esplendor azteca, que contemplaron los conquistadores, no fue ciertamente resultado de creación espontánea. Este imperio había sido eslabón de la secuencia cultural que se remonta a tiempos anteriores a la era cristiana.

Los aztecas fueron en realidad los últimos herederos de culturas antiquísimas del más alto nivel.

En 1325, después de un azaroso peregrinar, desde las regiones septentrionales, y de sufrir incontables vejaciones por parte de los grupos establecidos, los aztecas o mexicas llegaron al Valle de México y se establecieron en unos islotes pantanosos del lago de Texcoco.

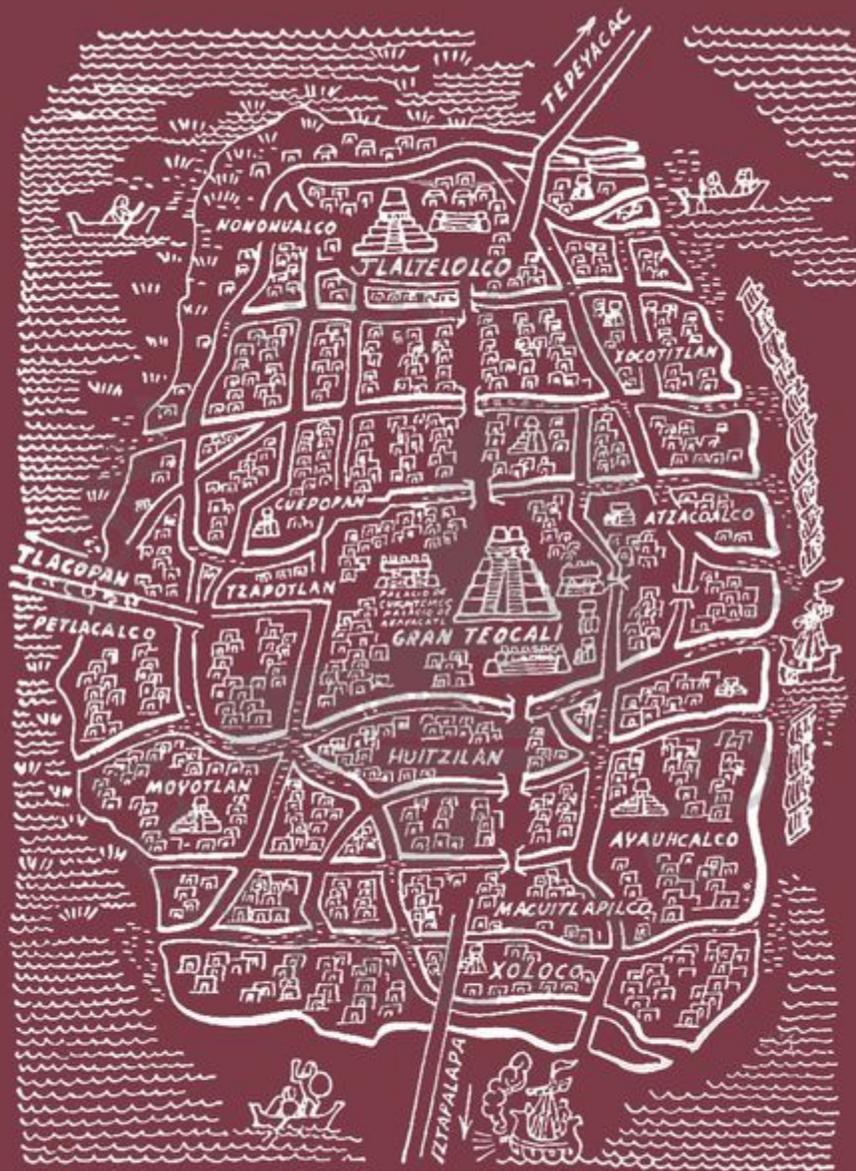
En poco más de un siglo, lograron asimilar la cultura milenaria y consolidar su independencia. A partir de este momento, dio inicio su etapa de dominación.

Tras 13 años de la fundación de Tenochtitlan, un grupo de aztecas disgustados se separaron del resto de la tribu. Bajo el mando de Atlacuauhtli, Huicto, Opochtli y Atlacol, se instalaron en otra isla situada más al norte. Esta nueva ciudad tomó el nombre de Tlatelolco.

Torquemada en su crónica describe detalladamente la fundación:

sea por el agravio recibido por ciertos jefes, ya por los rencores antiguos, por entre ambas cosas juntas, o porque cómodamente no cabían en la isla, los descontentos vieron un día un inmenso remolino de polvo que tomando con la punta superior el cielo escondía el pie entre los carrizales, tuvieronlo a prodigio y acudiendo al lugar señalado entre el tular, encontraron un montón de arena que hacía una planta enjunta, propia para habitación, con una culebra enroscada, un escudo y una flecha. Advertidos por la maravilla, se trasladaron al sitio, nombrándolo primero Xaltelolco, montón de arena, por el que ahí se miraba, y después Tlatelolco, terrapleno o tierra hecha a mano, cuando allanaron y compusieron el suelo para hacer la ciudad.

El primer señor de Tlatelolco, según otros cronistas, fue Teotlehuac.



Ciudad de Tenochtitlan.

ESPLENDOR DE TLATELOLCO

Tlatelolco se consolidó como población gemela en un islote pequeño, al norte de Tenochtitlan. Esta comunidad se estableció dependiente de sus vecinos y sobre todo de los tecpanecas de Atzacapotzalco, que en ese entonces era uno de los tres grupos más poderosos establecidos en la ribera oeste del lago.

Fue fácil la adaptación de los tlatelolcas al modo tepaneca, permitiendo así el mestizaje. Su asociación con este grupo fue el factor dominante de su reinado y de los de sus sucesores inmediatos.

Las narraciones, en su mayoría, están de acuerdo con que los tlatelolcas mandaron pedir a Tezozomoc, (señor de Atzacapotzalco) uno de sus hijos para que los gobernara. Este les envió a Teotlehuac,



Aparece Cuauhtlatoc, Señor de Tlatelolco. También aparece aquí el glifo de Tlatelolco. Códice Mendocino.



Tezozomoc y Cuacuapitzahuac



Quauhtitlan

quien vivió pocos días, y después a Cuacuapitzahuac, que fue proclamado primer rey de Tlatelolco en 1377, año siguiente a la elección de Acampichtli en Tenochtitlan.

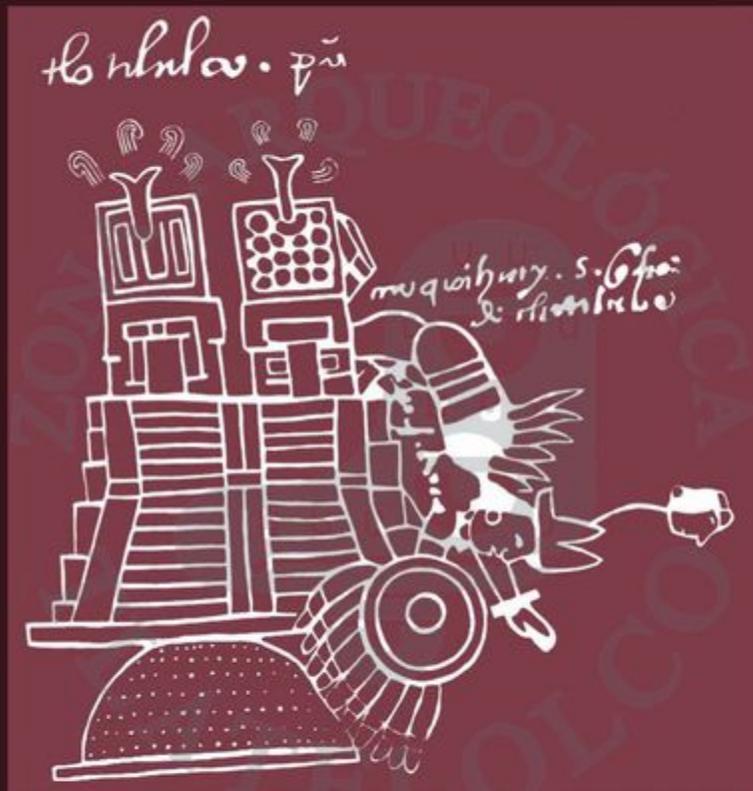
En 1405, murió Cuacuapitzahuac y le sucedió su hijo Tlacateotl; en ese entonces, empezó la guerra contras los chalcas y los tecpantlactalques. Este monarca hizo varias conquistas, entre estas: Toltitlan, Quauhtitlan, Chalco, etc.

Durante el reinado del Tlacoteotl, hacia 1417, murió Huitzilihuitl, monarca tenochca, suceso que marcó el principio de una situación grave. Chimalpopoca fue elegido como tercer tlatoani de Tenochtitlan; pocos años después muere Tezozomoc, su abuelo. Estos acontecimientos fueron muy desfavorables para Tenochtitlan y Tlatelolco.

Maxtlaton, antiguo enemigo de los mexicas, se adueñó del trono tecpaneca en 1426 –según los Anales de Tlatelolco–. Al año siguiente, los soldados tecpanecas mataron a Chimalpopoca y a Tlacateotl e impusieron tributo a ambos pueblos.

La situación de los mexicas, amenazados por los tecpanecas, se tornó difícil y la guerra estalló, pero el ejercito mexica y sus aliados tetzacocanos lograron derrotar al usurpador Maxtlaton y "fueron conquistados los de Atzcapotzalco".

Cuauhtlatoa subió al trono (1428-1467) a la muerte de Tlacateotl. Durante su gobierno los tlatelolcas se adueñaron de un vasto y rico territorio obtenido mediante guerras de conquista, realizadas hacia el oriente y la Costa del Golfo, las cuales señalaron la época de mayor grandeza de Tlatelolco.

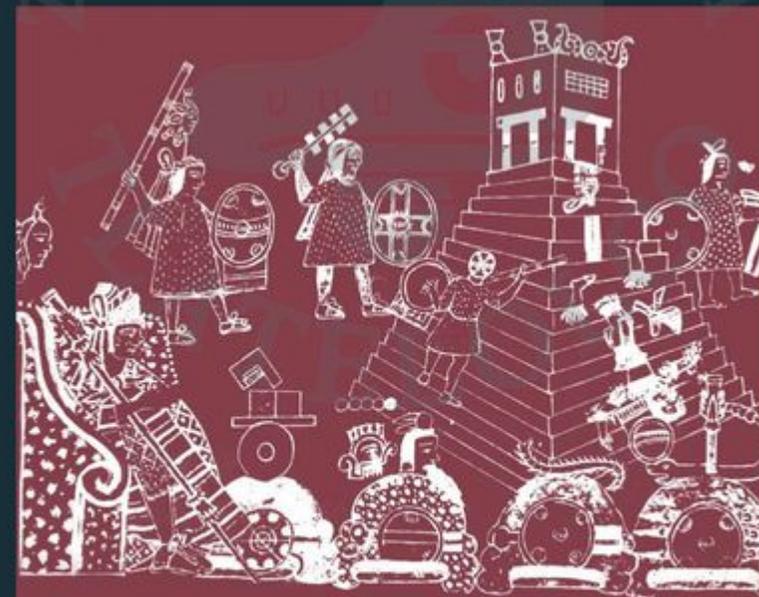


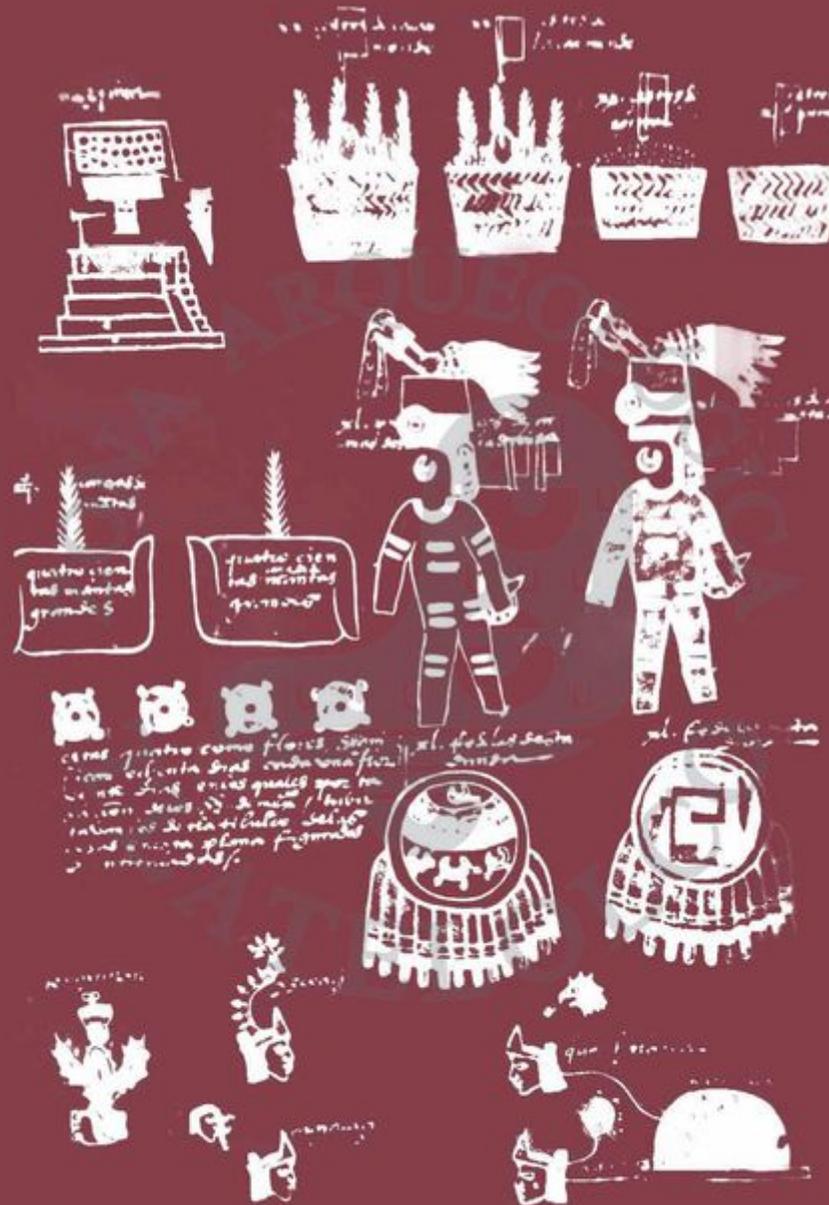
LA CONQUISTA DE TLAHELCO POR LOS TENOCHCAS

Itzcoatl aseguró la autonomía de Tenochtitlan y creó su poder guerrero. Moctezuma Ilhuicamina organizó la nacionalidad, costituyó la monarquía y conquistó pueblos de más allá de las montañas del Valle. De aquel momento, surgiría el engrandecimiento del pueblo que ya se enseñoreaba del Anahuac; sin embargo, todavía era obstáculo la existencia del reino de Tlatelolco.

Durante el gobierno de Axayacatl, los mexicas prosiguieron sus conquistas y tomaron a sus hermanos de Tlatelolco. En apariencia, los motivos de la guerra fueron de índole familiar; una hermana de Axayacatl, que estaba casada con Moquihuiy (monarca tlatelolca), se quejó de las ofensas e infidelidades de su esposo.

Según el códice Tepaneca, Moquihuiy retó personalmente a Axayacatl y comenzó a prepararse fabricando armas y adiestrando





Representa lo que tributaba Tlatelolco y los glifos de Cuauhtémoc, Moquihuix y Tlatilulco

día y noche a sus guerreros. Además, envió embajadas solicitando la alianza de los pueblos que tenían enemistad con los mexicas, pero estos rehusaron unirse a él. La lucha que estalló fue rápida y fácil; no obstante, la experiencia tenochca se impuso.

Axayacatl, al frente del ejercito mexica, atacó con fuerza y dominó a los tlatelolcas, al tianquistli y al teocalli. Moquihuix se refugió en la pirámide del templo, último lugar de defensa.

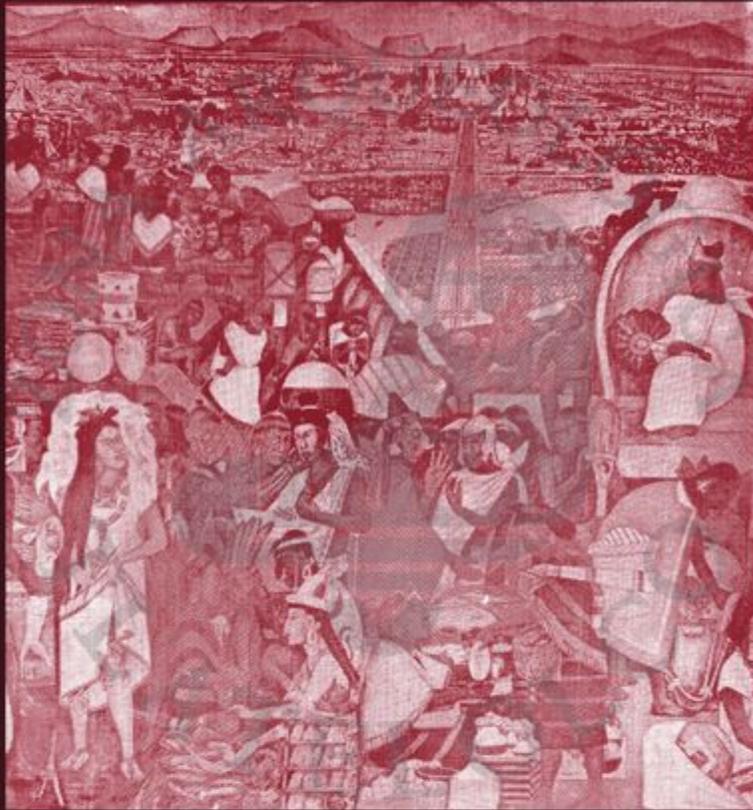
Axayacatl emprendió el asalto, Moquihuix viéndose perdido se arrojó del teocalli "para morir antes que caer en manos del tenochca". Según otras visiones, Axayacatl le dio muerte.

Desapareció la monarquía de Tlatelolco absorbida por Tenochtitlan y quedó sujeto definitivamente a este.



Rey Axayacatl hijo de Rey Motecuhzoma II. Su nombre significa cara del agua. Est. Rey después del Rey de Tlatelolco de un alto. El Rey de Tenochtitlan conquistado los Tlatelolca

Rey Axayacatl



Pintura de Diego Rivera que representa una escena de Tlatelolco.

Las isletas, en que se fundaron Tlatelolco y Tenochtitlan, no eran suficientes para producir los elementos de subsistencia que las tribus necesitaban, por lo que se vieron obligados desde un principio a buscarlas en las orillas del lago. Los tenochcas comenzaron a trocar por esos objetos, peces y patos que tomaban de la laguna. Los tlatelolcas, con más espíritu mercantil, emprendieron viajes más lejanos, formando un grupo de comerciantes llamados "pochtecas". Así desde la época del primer tecuhtli, Cuacuapitzahuac, había ya dos principales pochtecas tlatelolcas.

Bajo el segundo tecuhtli, Tlacateotl, las mercaderías aumentaron y las comodidades producidas por el comercio alcanzaban ya a todos los habitantes pudientes. Del comercio, el cual iba en aumento, se hizo una verdadera ocupación.

Los informantes tlatelolcas de Sahagún escribieron que, en tiempos de Tlacateotl y Cuauhtloa, se extendió el tráfico comercial y fue la época de apogeo de Tlatelolco.

Las guerras, al sur y oriente, encauzaron hacia Tlatelolco las riquezas de su mercado, cuya viva imagen dejaron impresa los sorprendidos conquistadores, entre ellos Bernal Díaz del Castillo quien asombrado escribió:

Desde que llegamos a la gran plaza, que se dice Tlatelulco, como no habíamos visto tal cosa, quedamos admirados de la multitud de gente y mercaderías que en ella había y del gran concierto y regimiento que en todo tenían... Tornamos a ver la gran plaza y la multitud de gente que en ella había, comprando y otros vendiendo que solamente el rumor y zumbido de las voces y palabras que allí había sonaba a más de una lengua. Y entre nosotros hubo soldados que habían estado en muchas partes del mundo, en Constantinopla y en toda Italia y Roma, y dijeron que plaza tan bien compensada y con tanto concierto, tamaño y llena de gente, no la habían visto...

PALABRAS DE LA PARTERA, OFRECIMIENTO DEL RECIÉN NACIDO

Hijo mío y amado y muy tierno: cata aquí la doctrina que nos dejaron nuestros dioses. De en medio de ti corto tu ombligo; sábetelo y entiende que no es tu casa ésta donde has nacido, porque eres soldado y criado, eres ave y soldado del que en todas partes alienta. Esta casa donde naciste es sólo un nido, una posada donde llegas hoy; es tu salida a este mundo. Aquí brotas, aquí floreces, aquí te apartas de tu madre, como el pedazo de la piedra, cuando se la corta. Esta es tu cuna y el lugar donde reclinarás tu cabeza. Solamente es tu posada esta casa, porque otra es tu propia tierra; en otra parte estás prometido: en el campo donde se hacen las guerras, donde se traban las batallas. Para eso eres enviado. Tu oficio y facultad es la guerra; tu oficio es de dar y de beber al sol la sangre de los enemigos y dar de comer a la tierra los cuerpos de tus enemigos. Tu propia tierra y tu heredad, y tu padre es la casa del sol. Pro ventura merecerás y serás digno de morir en este lugar y recibir en él la muerte florida.



Nacimiento de un niño. Muestra a la mujer parida, al niño y a la partera.
Códice Mendocino

NACIMIENTO E INFANCIA DE CUAUHTÉMOC

Cuauhtémoc ("Águila que descende") debió nacer en Tenochtitlan, probablemente hacia 1496 o 1502. Fue testigo del esplendor y apogeo de uno de los imperios más poderosos del continente americano: el Imperio Mexica, cuyos dominios se extendían hasta Centroamérica.

Cuauhtémoc nació dentro de esta poderosa sociedad y perteneció a la nobleza (descendía del primer rey de México: Acamapichtli y de otros soberanos mexicas).

El 10 Tochtli del calendario mexica (1502) registra en los códices la muerte de Ahuizotl, octavo rey de México. A muy tierna edad Cuauhtémoc quedó huérfano de padre. Sobre su madre, de estirpe noble, recayó la educación del príncipe.

Desde los tres años –dice el Códice Mendocino– se educaba al varón mexica en la obediencia, la laboriosidad, la devoción a los dioses y la sobriedad, con tal rigor que los métodos eran duros y a veces crueles.

Desde los ocho años empezaba la más dura corrección, con castigos que eran tormentos graves: espinas agudas de maguey eran clavadas en las tiernas carnes del niño. Esos y otros castigos se aplicaban a los rebeldes, hasta enseñarles la virtud de la obediencia.

Los años de aprendizaje de Cuauhtémoc debieron seguir el curso natural de cualquier varón azteca como él, nacido para la guerra y la glorificación del dios solar.

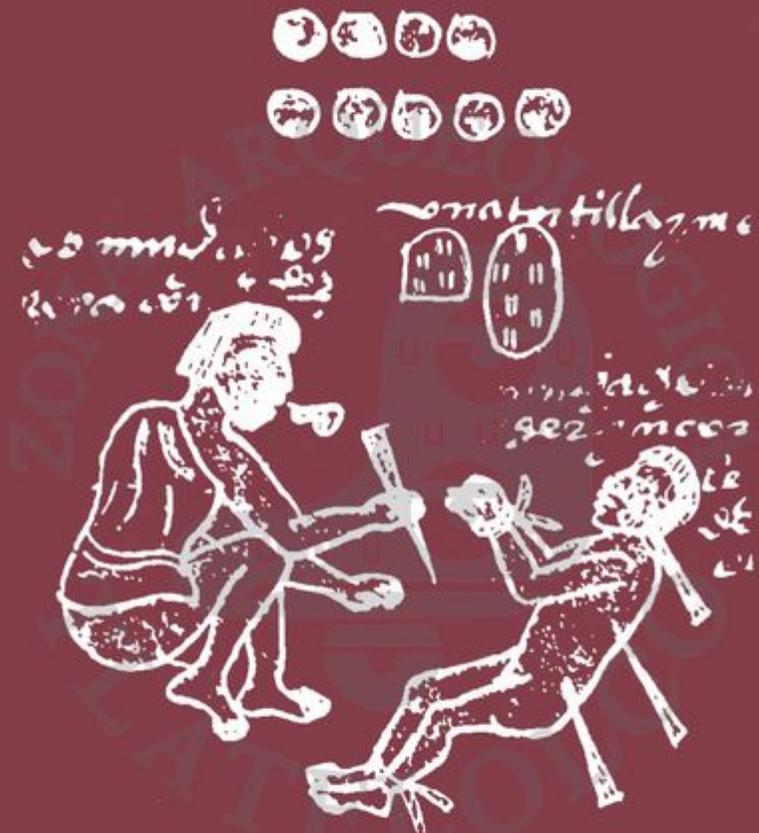


Glifo de Cuauhtémoc.
Códice Matritense

"Cauhtemoc era de muy gentil disposición,
así de cuerpo como de facciones;
y la cara algo larga y alegre,
y los ojos más parecían que cuando miraba
que era con gravedad que halagüenos,
y no había falta en ellos.

Y era de edad de veintitrés a veinticinco años,
y el color tiraba más a blanco
que al color y matiz de otros indios..."

Bernal Díaz del Castillo



Educación de los niños. Códice Mendocino



En el año 1 **Acatl** (1519), tanto Moctezuma como el pueblo en general viven intensos días de terror. Los "teules" (dioses), o unos forasteros, venidos de más allá del mar, amenazan invadir la gran capital azteca.

La nación mexica, que todavía seguía ensanchando sus dominios a la llegada de los españoles y difundía su antigua cultura, iba a encontrarse frente a frente con otro movimiento expansionista mucho más poderoso, poseedor de armas y técnicas de destrucción superiores.

Los aztecas creyeron que los extranjeros, llegados por las costas del Golfo, eran Quetzalcoatl y los dioses que por fin regresaban.

En noviembre de 1519, Cortés y su tropa entraron a la gran Tenochtitlan, el esplendor de esta ciudad dejó maravillados a los conquistadores. Se realiza el primer encuentro entre Cortés y Moctezuma.



Moctezuma recibe a Cortés (según Diego Durán)

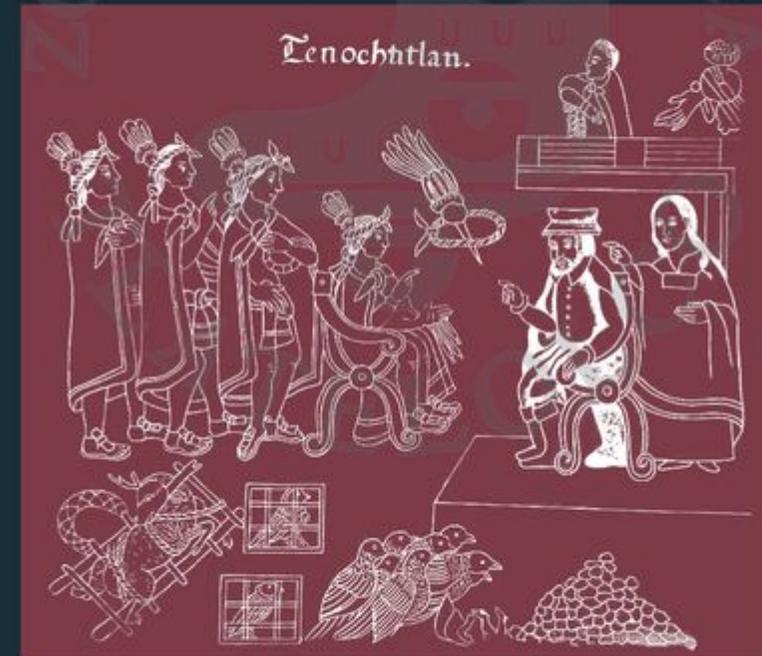
Los españoles tuvieron por bárbaros a los mexicas y vieron la posibilidad de apropiarse de sus riquezas imponiéndoles nuevas formas de vida. Cortés mandó aprehender a Moctezuma, apenas seis días después de su llegada.

Mientras esto sucedía en la gran Tenochtitlan, el capitán Pánfilo de Narváez, quien venía a apresar a Cortés, arribó a las costas de Veracruz. Este salió a su encuentro, dejando a Pedro de Alvarado en la ciudad, el cual llevó a cabo la brutal matanza de los nobles indefensos en el Templo Mayor, hecho que provocó el levantamiento popular. Los mexicanos atacaron a los peninsulares, pusieron sitio en su cuartel y les cortaron las provisiones. Cuauhtémoc al frente de su ejército avanzó desde Tlatelolco.

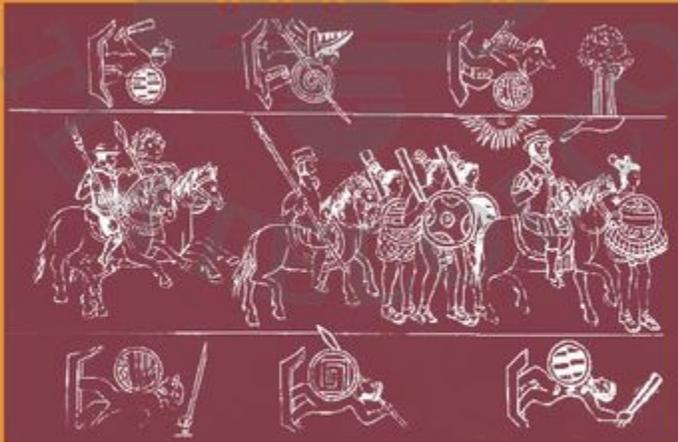
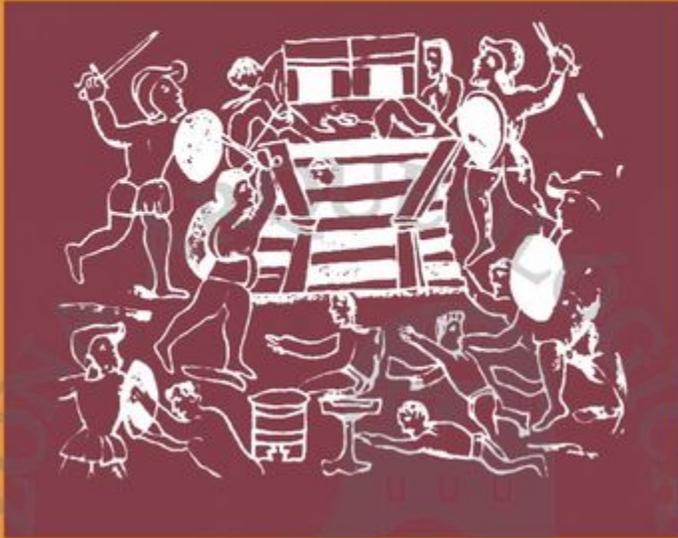
Cortés regresó a la ciudad y exigió a Moctezuma que impusiera la paz, este pidió para ello que se diera libertad a Cuitlahuac. Los indígenas se negaron a obedecer a Moctezuma –aún preso– y encontraron en Cuitlahuac al caudillo de la guerra. El monarca, obligado por Cortés, habló a sus súbditos desde la azotea del palacio de Axayacatl, estos, encabezados por Cuauhtémoc, lo injuriaron y lapidaron.

El ataque de los mexicanos arreció; los españoles se vieron obligados a retirarse y se produjo la primera y última derrota de los conquistadores durante la "Noche Triste", llamada así por las crónicas a esta jornada en que el ejército hispano abandonó Tenochtitlan.

Muerto Moctezuma (asesinado por los españoles o a consecuencia de la pedrada), Cuitlahuac fue elegido como señor de los mexicanos, quien murió poco después víctima de la viruela.

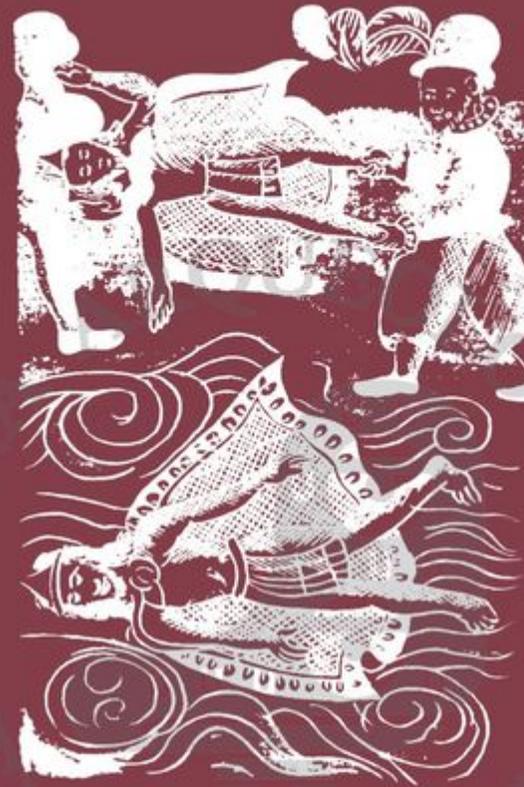


Encuentro de Cortés y Moctezuma. Lienzo de Tlaxcala



Los españoles salen de la ciudad después de la "Noche Triste",
Lienzo de Tlaxcala

Prisión de Moctezuma, Códice Florentino



Muerte de Moctezuma. Códice Florentino



Cauhtémoc Rey. Tira de Tepechpan.

CUAUHTÉMOC SEÑOR DE TLATELOLCO Y REY DE MÉXICO

Había dentro del ejército mexicana una serie de categorías, las cuales se distinguían según la cantidad de prisioneros que cada soldado tomaba de la guerra.

Cauhtémoc llegó a alcanzar el rango más alto: **Tlacatecuhtli**. Esto implica que debió obtener todos los niveles de la milicia mexicana. "(...) en las campañas guerreras de Moctezuma, Cauhtémoc se ejercitó en el mando como buen retoño del padre batallador y el abuelo arrojado".

Tomó prisioneros y realizó las hazañas que le permitieron ser elevado a la categoría de **Tecuhtli**, por lo que recibió el señorío de Tlatelolco, que por herencia materna le tocaba. Durante la lucha contra los españoles, en la llamada "Noche Triste", Cauhtémoc combatió al lado de Cuitlahuac. Dio muestra de una actividad inusitada, en esos días conquistó su derecho al trono de la tribu mexicana, dirigiendo los ataques y hostilizando a los españoles.

A la muerte de Cuitlahuac quedó vacía "la silla de mando", la nación se encontraba en condiciones muy críticas. Ningún otro príncipe, de sangre real, estaba tan claramente señalado para ocupar el puesto de "jefe de hombres" como Cauhtémoc.

La ceremonia de consagración de Cauhtémoc se realizó hasta los **nemonteni**, es decir, cinco días fuera del calendario indígena, los cuales eran funestos para los mexicas. Este es un dato significativo en la historia de Cauhtémoc y de su pueblo; algo simbólico que, el mismo nombre del héroe "Águila que cae", presagiaba días de infortunio. Al coronarse rey se casó con Tecuichpo, hija de Moctezuma.

"El joven emperador estaba cierto del destino que esperaba a su pueblo, sin embargo desplegó una actividad heroica, casi sobrehumana, contra los invasores".

Activamente, mandó embajadas a Michoacán, Tula y otros señoríos en busca de auxilio, hizo ejercitar gente en las armas y se preparó a defender Tenochtitlan del asedio español.

SITIO DE TENOCHTITLAN

Después de la derrota sufrida durante la "Noche Triste", los españoles se dirigieron hacia los Remedios y más tarde a Tlaxcala, donde se repusieron. Ahí Cortés y sus principales capitanes resolvieron poner sitio a la gran Tenochtitlan y elaboraron un plan definitivo para adueñarse de ella. Cortés mandó construir 13 bergantines para atacar por agua la capital azteca, estos fueron conducidos sin armar a través de las montañas. Construidas las naves "...marcharon por los caminos del lago hacia Tenochtitlan", lograron despejar a toda la flota enemiga de canoas y comenzaron el sitio.

Cuauhtémoc, por su parte, hacía esfuerzos sobrehumanos para preparar la defensa de la ciudad; organizó la resistencia y dejó en la ciudad solo a las personas aptas para la guerra. Se ocupó también de la fabricación de armas, hizo acopio de víveres y fortificó los puntos básicos para la defensa. "Y por último, como todos sus antepasados, se dispuso a encabezar la pelea".

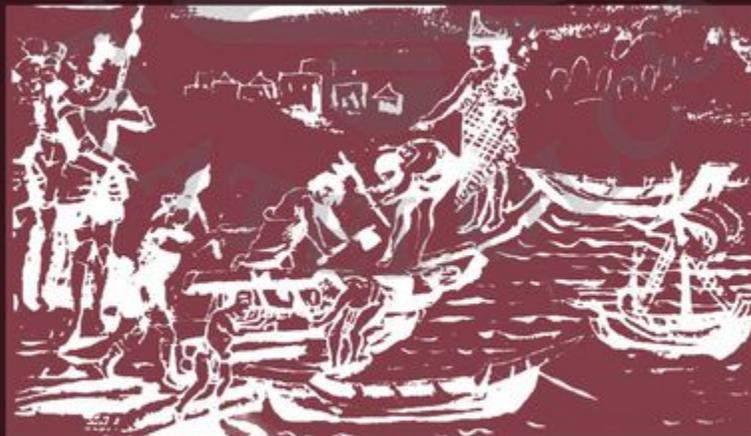
El contingente español se organizó en cuatro divisiones; la primera que atacaría por Tlacopan (Tacuba); la segunda avanzaría desde Coyohuacan; la tercera acometería desde Ixtapalapa y la cuarta, al mando de Cortés, compuesta por los 13 bergantines, auxiliaría a las otras divisiones e interceptaría la comunicación de los indígenas por medio de canoas.

Una de las primeras cosas que hicieron fue destruir una parte del acueducto de Chapultepec para dejar sin agua a la capital.

Controladas todas las entradas a la ciudad, atacaron al mismo tiempo por las tres calzadas con apoyo de los bergantines.

Los aztecas, en una lucha a muerte, defendieron sus posiciones tenazmente.

Todas las noches salían a destruir los puentes que los españoles habían construido durante el día, en los canales.

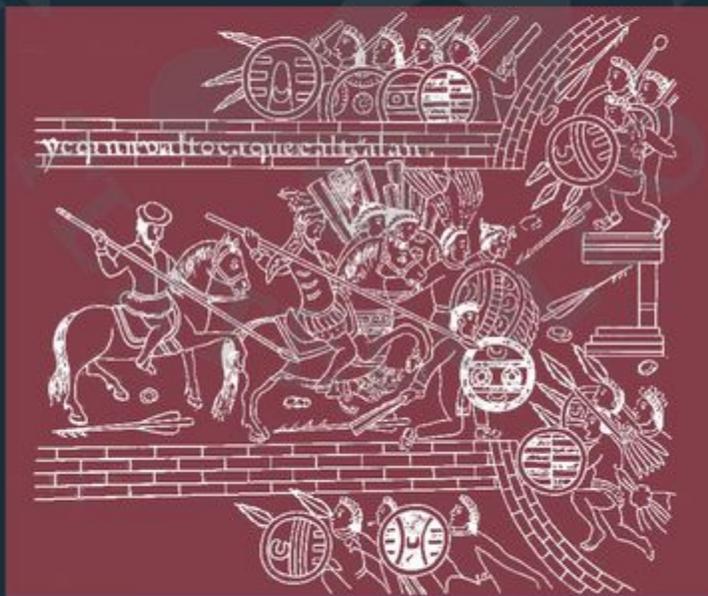


Escenas de combate entre españoles e indígenas. Códice Florentino

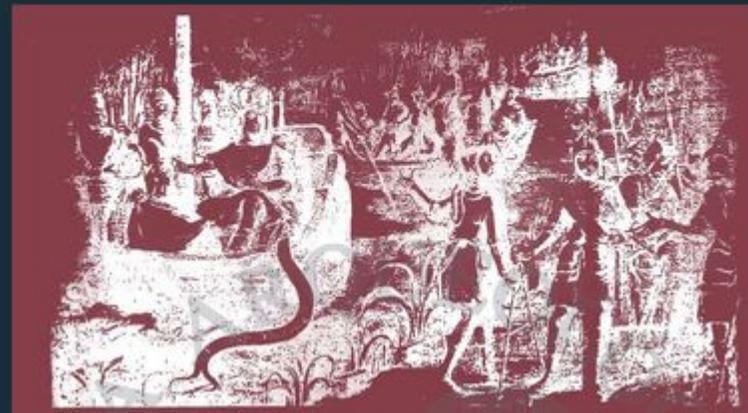
El que los españoles se hubieran apoderado del arranque de las calzadas del oeste y del sur, y que la ciudad careciera de agua potable, hizo que Cuauhtémoc se reuniera con sus principales colaboradores y les presentara la grave situación en la que se encontraban. Tras poner a su consideración si se continuaba la guerra o se aceptaba la paz que proponía Hernán Cortés, los tenochcas decidieron continuar la batalla; sin embargo, muy pronto el hambre y la sed aparecieron en la ciudad sitiada.

Los mexicas persistían en hacer prisioneros para sacrificarlos a sus dios de la guerra, en vez de exterminar a sus enemigos.

Como los tenochcas no se rendían, a pesar de las continuas insinuaciones de paz, Cortés decidió arrasarlo. Con este fin decidió cambiar la táctica: mandó avanzar a sus aliados indígenas para derribar todas las casas que encontrarán a su paso y llenar los canales con sus escombros. Arrasaron la ciudad casi hasta sus cimientos, por lo cual la lucha se volvió lenta y tediosa.



Defensa de México-Tenochtitlan. Lienzo de Tlaxcala



PRISIÓN Y TORMENTO DE CUAUHTÉMOC

Rendida la población azteca después de la defensa heroica de su capital México-Tenochtitlan, el 13 de agosto de 1521, Cuauhtémoc fue hecho prisionero.

Al amanecer de ese día, se movilizaron las fuerzas españolas para intentar otro asalto y cercar a Cuauhtémoc, quien conociendo la inutilidad de sus esfuerzos decidió abandonar la ciudad, que tan hábilmente había defendido, e irse a Texcoco. Para tal efecto, se embarcó en una canoa junto con su familia, pero apenas avanzaban por la laguna cuando fueron sorprendidos por los barcos españoles. Estos emprendieron la persecución de la canoa y lo aprehendieron junto con Tettlepanquetzal (rey de Tlacopan) y otros nobles.

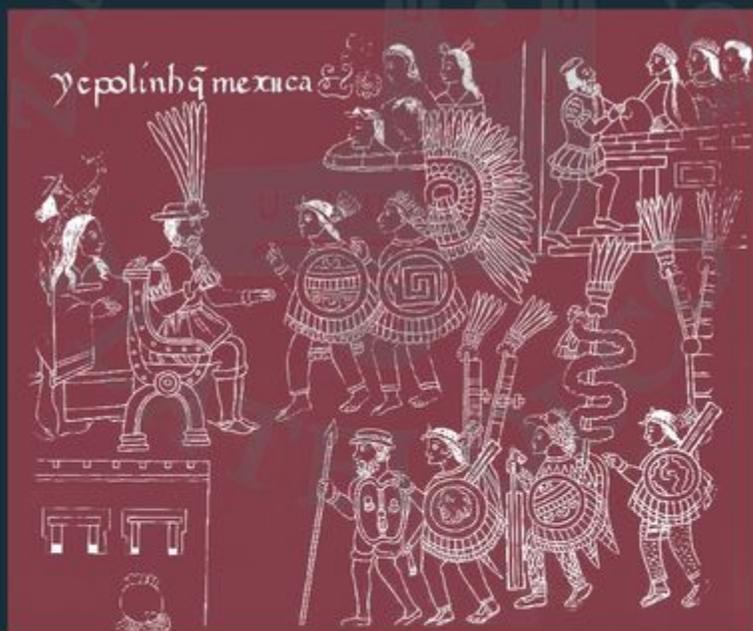
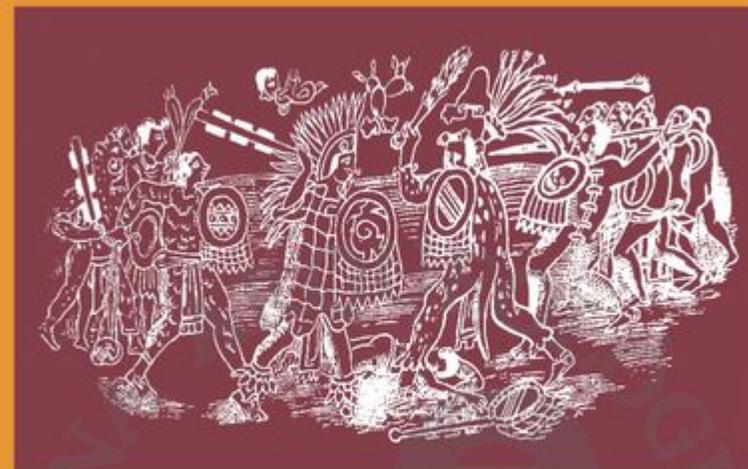
La embarcación del monarca fue conducida a la presencia de Hernán Cortés, que se encontraba cerca de Tlatelolco. Cuauhtémoc, ya prisionero, le dijo al capitán español: "Señor Malinche, he hecho lo que soy obligado en defensa de mi ciudad y no puedo más, y pues vengo por fuerza ante tu persona y poder toma ese puñal que tienes en el cinto y márame luego con él".

La captura del rey hizo que se rindieran todos cuantos combatían, pero no terminan allí los infortunios del defensor de México.

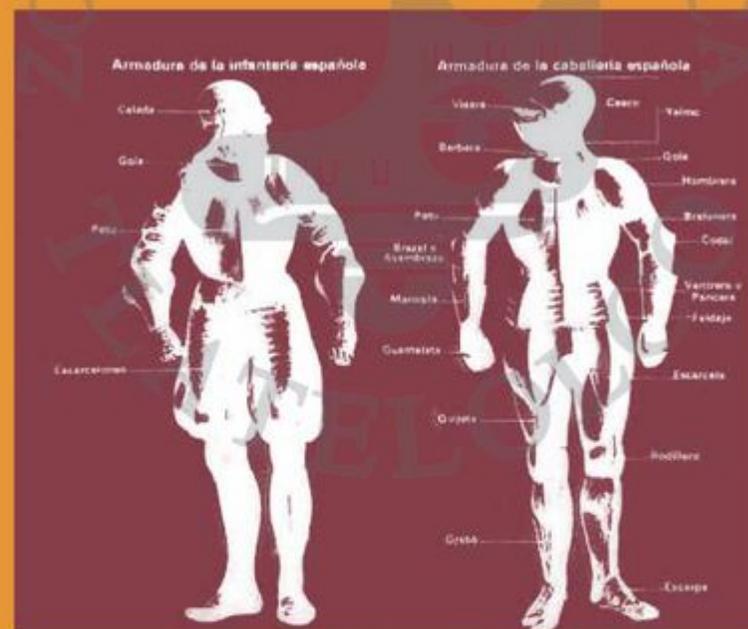
Un día los soldados de Cortés descontentos de la parte del botín que les había tocado, dieron lugar a que se consumara el más horrendo crimen. Cuauhtémoc y el señor de Tlacopan fueron atormentados, les quemaron los pies para que declararan en qué lugar estaban depositados los tesoros que tanto codiciaba la soldadesca.

Para someter a Cuauhtémoc al espantoso tormento, los españoles emplearon el viejo método medieval de aplicar aceite hirviendo sobre los pies de la víctima, no le pusieron fuego directo a las plantas de los pies como se ha querido suponer.

El rey sufrió con serenidad aquél bárbaro tormento, no así el señor de Tlacopan. Entonces, Cuauhtémoc le dirigió aquellas célebres palabras: "¿Estoy en algún deleite o baño?".



Aprehensión de Cuauhtémoc. Lienzo de Tlaxcala



Armaduras de los conquistadores españoles.

La prisión de Cuauhtémoc

¡Es cercado por la guerra tenochca;
es cercado por la guerra tlatelolca!

Ya se ennegrece el fuego, ardiendo revienta el tiro;
ya la niebla se ha difundido:

¡Ya aprehendieron a Cuauhtemotzin:
una brazada se extiende de príncipes mexicanos!

¡Es cercado por la guerra tenochca;
es cercado por la guerra tlatelolca!

Pasados nueve días son llevados en tumulto a Coyohuacan
Cuahutemotzin, Coanacoch, Tettlepanquetzaltzin:
prisioneros son los reyes.

Los confortaba Tlacotzin y les decía:
"Oh sobrinos míos, tened ánimos: con cadenas de oro atados,
prisioneros son los reyes"

Responde el rey Cuauhtemotzin:

"Oh sobrino mío, estás preso, estás cargado de hierros".

"¿Quién eres tú, que te sientas junto al Capitán General?"

"¡Ah es doña Isabel, mi sobrinita!"

"¡Ah, es verdad, prisioneros son los reyes!"

"Por cierto serás esclava, serás persona de otro:
será forjado el collar, el quetzal será tejido, en Coyohuacan."

"¿Quién eres tú, que te sientas junto al Capitán General?"

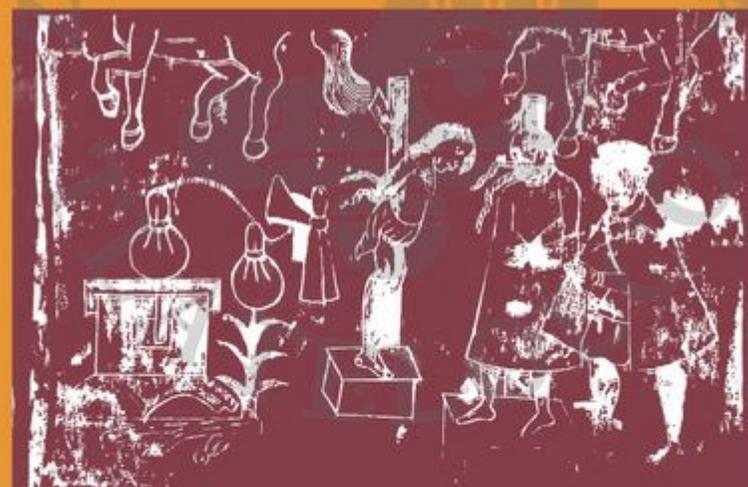
"¡Ah es doña Isabel, mi sobrinita!"

"¡Ah, es verdad, prisioneros son los reyes!"

Cantares mexicanos



Relieve en el monumento erigido a Cuauhtémoc, que representa el tormento.



LA LUCHA FINAL EN TLATELOLCO

Hacia el término del sitio de Tenochtitlan, se tornaba más difícil la situación para los tenochcas.

La ciudad era cruelmente arrasada. La ausencia de las comunicaciones con tierra, como consecuencia de la actividad de la flotilla, hacía que faltara lo más indispensable que faltara lo más indispensable para continuar la lucha.

Los mexicas usaron su ingenio para atrapar a los bergantines poniéndoles celadas, pero al final resultaron derrotados. Todo esto hizo que se fueran a refugiar al barrio de Tlatelolco, junto con sus mujeres e hijos.

Cuauhtémoc se estableció ahí e hizo frente, por largo tiempo, a los rigores del hambre, a la peste y a sus poderosos enemigos.

Cortés decidió emprender un asalto general por el rumbo de Tlatelolco. Las tres divisiones de españoles, apoyadas por los bergantines, penetraron hasta el mercado, pues pensaban que de la toma de este dependía la rendición de la ciudad.

La gente desembarcó en Nonoalco-Tliacac y no hubo resistencia hasta que se presentó –según Sahagún– “Temilotzin o Tzilacatzin un gran caudillo, un hombre muy valiente”, famoso capitán tlatelolca, dedicado a la guerra desde muy temprana edad, cuando la ciudad estaba ya sitiada y eran frecuentes los desembarcos de los españoles. Temilotzin, al lado de Cuauhtémoc, intentó lo imposible por salvarla.

Los españoles entraron en la plaza de Tlatelolco y vencieron a unos guerreros mexica y tlatelolcas; después incendiaron el templo del dios de la guerra, lo que puso en sobresalto a los indígenas, ya que significaba el augurio de que serían vencidos. Combatieron sin tregua y aunque fueron solicitados frecuentemente con la paz, Cuauhtémoc se mantuvo siempre firme y no la aceptó.



Escena de la lucha del guerrero Temilotzin o Tzilacatzin. Códice Florentino

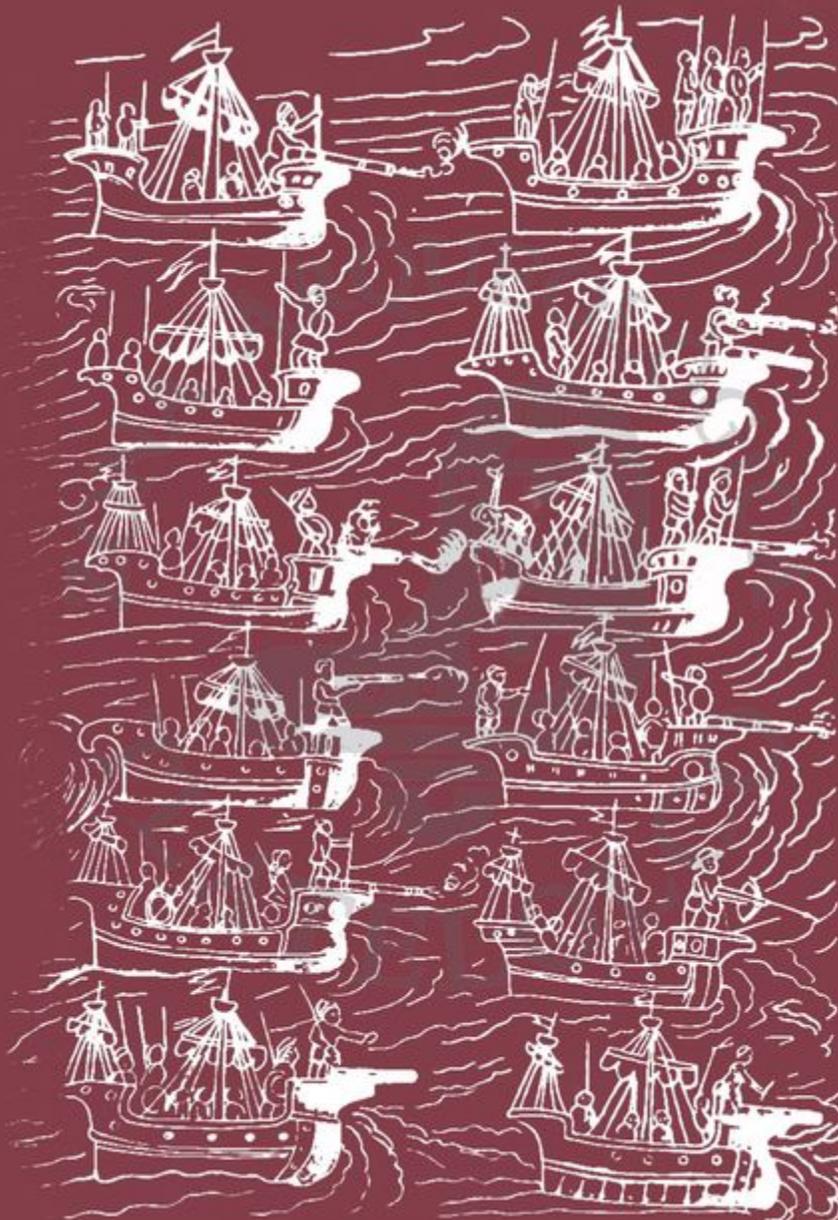
Los españoles realizaron nuevas entradas, en las que tuvieron rudos lances con valientes defensores.

Al ver que los mexicas no se rendían, Cortés dio instrucciones para atacar por tierra y por agua el pequeño reducto que ocupaba Cuauhtémoc al noreste de Tlatelolco. Todas las fuerzas invasoras se precipitaron sobre el último punto de resistencia.

Cayó la ciudad en poder del enemigo; el hambre, la sed, las plagas (la gran mortandad por las viruelas) y las terribles heridas habían debilitado tanto a los aztecas que no pudieron sostenerse.

“En esta forma dramática y desgarradora terminó la existencia del poderoso Imperio Mexica”.

“Los españoles, con una muy superior preparación técnica militar, aplastaron a unos hombres poseedores de recursos sumamente primitivos”.



Asedio y toma de Tenochtitlan. Códice Florentino

CAUTIVERIO Y MUERTE DE CUAUHTÉMOC

A partir de la toma de México, Cuauhtémoc permaneció preso durante tres años. Poco nos dice la historia respecto a los sufrimientos del monarca durante el largo cautiverio.

Cortés se llevaba al prisionero a sus expediciones por temor de que se alzara contra él en su ausencia. Dados los pocos españoles que quedaban en la ciudad de México y porque no quería dejar personaje de tal importancia tras de sí, "...lo llevaba siempre consigo a pie como a caballo, todas las veces que salía por la ciudad y los pueblos...", haciéndole sufrir las privaciones de un ejército y las fatigas de las marchas y combates.

Por fin, en 1524, Cortés emprendió su viaje a Las Hibueras (Honduras) para castigar a Cristóbal de Olid e hizo que le acompañara el monarca, nuevamente. La expedición atravesó los actuales estados de Oaxaca, Tabasco y Chiapas hasta llegar cerca de la provincia de Acullan, en febrero de 1525.

Durante el viaje, llegó a oídos de Cortés el rumor de que el prisionero tramaba una conspiración para asesinar a los españoles, creyendo en estos rumores, Cortés lo mandó eliminar: "dando así una muerte vil al héroe en cien combates el que llegó a la sublimidad en la defensa de la patria".





Muerte de Cuauhtémoc. Tira de Tepechpan



27 Vicā miquitō yn quauhtemōc
h'in hueymollan.



El género de muerte que sufrió Cuauhtémoc no es bien conocido. Algunos dicen que fue colgado de las ramas de una ceiba junto con los señores de Tacuba y de Texcoco; sin embargo, un documento maya confirmado, en parte por el mapa de Tepechpan, indica que antes de colgar a los condenados, estos fueron decapitados y sus cuerpos suspendidos de los tobillos de las ramas de una de una ceiba. Las cabezas de las víctimas fueron clavadas en los muros del templo principal de Tuxcana, en Hueymollan, en las selvas de Campeche.

Según la interpretación del Códice Vaticano-Ríos, fue asesinado junto con otro de los señores que lo acompañaban (acaso Cohuanacoxtzin, de Texcoco) y el fraile Juan de Tecto. El lugar de la ejecución pudo ser Xicalanco. "Así concluyó sus días el joven monarca Cuauhtémoc, cuyo nombre ha registrado ya la historia, juzgándolo como denodado guerrero, y como un general hábil y prudente".

BIBLIOGRAFÍA

El Tecpan de Tlatelolco, de Carlos Flores Marini

Folleto del Tecpan de Gulliem Arroyo, Salvador

González Gamio, Ángeles (14 de noviembre de 2010). «El Tecpan de Tlatelolco». La Jornada. Consultado el 7 de diciembre de 2017.

Gulliem Arroyo, Salvador (Noviembre-Diciembre 1998). «El templo calendárico de México-Tlatelolco». Arqueología Mexicana. Vol. 6 (No.34): P. 46. ISSN 0188-8218

Zona Arqueológica Tlatelolco
<https://www.tlatelolco.inah.gob.mx/images/DESTACADO/folleto/ecpan.pdf>

MUSEO DEL TECPAN

ZONA ARQUEOLÓGICA TLATELOLCO

Avnida Reforma norte 630
3.º secc. Unidad Habitacional Nonoalco-Tlatelolco
alcaldía Cuauhtémoc, Ciudad de México

Entrada libre

Lunes a viernes de 8 a 15 h

Tel. 55 5583 0295

za.tlatelolco@inah.gob.mx

tlatelolco.inah.gob.mx

 Zona Arqueológica Tlatelolco INAH

 @ZA_Tlatelolco

 zatlatelolcoinah

 ZA Tlatelolco INAH



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



INAH

 gob.mx/cultura/inah